

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE
ANDALUCÍA

1996

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1996

Informes y Memorias

Abreviatura AAA' 96

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del P.H.
C/ Levías, 17 41071 Sevilla
Telf. 955036600 Fax 955036621

© de los artículos. Los Autores

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura. E.P.G.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales

Impresión Tecnographic,S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN Obra Completa: 84-8266-205-8

ISBN del Tomo: 84-8266-204-X

Depósito Legal: SE-49/2001

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN C/ ANICETO SÁENZ Nº 21 ESQUINA CON ANTONIA SÁENZ (SEVILLA)

JUAN MANUEL VARGAS JIMÉNEZ

Resumen: En discordancia con la tradición historiográfica que presentaba este sector de la ciudad de Sevilla como un antigua área desocupada y de huertas hasta su reciente urbanización, la presente intervención arqueológica ha constatado una ocupación del solar desde época almohade hasta la actualidad, aunque con la presencia de importantes hiatus constructivos. Efectivamente del análisis de la secuencia y de los contextos estructurales se deduce la presencia de tres fases constructivas: 1/ Almohade, 2/ Moderna (siglo XVI) y 3/ Finales del XIX - Inicios del XX, así como dos importantes hiatus edificatorios, aunque con presencia de unidades deposicionales, el bajo medieval y los niveles de huertas del siglo XVIII reflejados en la cartografía histórica de la ciudad.

Abstract: In disagreement with the historiographer tradition that was presenting this sector of Seville as an ancient vacant area and of orchards until its recent urbanization, the present archaeological intervention has verified an occupation of lands from era almohade until the present time, though with the presence of important hiatus constructive. Certainly the sequence and structural contexts analysis it has permitted to deduce the presence of three constructive phases: 1/ Almohade, 2/ Modern (century XVI) and 3/ Final of the XIX - beginnings of the XX, so as important two hiatus constructive, though with units deposicionals presence, the under medieval and the levels of orchards of the eighteenth century reflected in the historical cartography of the city.

1. INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO

La parcela se ubica en el cuadrante noreste del Conjunto Histórico de Sevilla, intramuros del recinto amurallado de época islámica y relativamente próximo al trazado, bien conservado, de las llamadas murallas de la Macarena, pertenecientes al anteriormente citado sistema defensivo. Los terrenos ocupan una superficie total de 702,67 m², con un lado largo (fachada a Antonia Sáenz) de 38,32 m. y uno corto (fachada a Aniceto Sáenz) de 16,28 metros. La demolición de la nave preexistente para la construcción de viviendas por parte de Incosur S.A. motivó la necesidad de ejecutar una Intervención Arqueológica que permitiese la documentación de la secuencia arqueológica allí depositada (*FIG. 1*).

Los trabajos de excavación arqueológica y de control de los bataches de cimentación se desarrollaron entre Septiembre y Octubre de 1996 habiendo sido autorizados mediante resolución del Director General de Bienes Culturales el 20 de Agosto de 1996. (1)

A pesar de la mencionada cercanía de la parcela al trazado de la muralla islámica, y a su situación intramuros, este sector urbano en general y los terrenos en concreto, según la información que se utilizaba hasta la fecha, pertenecía a una zona de reciente ocupación y urbanización, si bien como veremos a lo largo de estas páginas, los resultados emanados de nuestra excavación matizan esta percepción.

Para la etapa romana la actual calle San Luis se ha asociado con una posible calzada en cuyas márgenes se dispondrían "villae" de carácter residencial que circundarían el núcleo urbano de época

romana. En esta línea se mencionan las estructuras fechadas en los siglos I-II d.C. del Noviciado de San Luis, así como las unidades deposicionales del s. I-II d.C. al Bajo Imperio del mismo San Luis. (2)

Igualmente se ha asociado con estas "villae" los restos cerámicos altoimperiales recogidos en la excavación, cercana a nuestros terrenos, efectuada en calle Macasta 52-60. Indicándose también que ésta era una zona de carácter agrícola desde esos primeros momentos -altoimperiales- hasta época moderna. (3)

Junto a esta excavación el panorama de las intervenciones más cercanas efectuadas en torno a nuestra área se puede completar con los trabajos al otro lado de la muralla, en el solar de la calle Sánchez Perrier esquina con Muñoz León en el que se detectó un potente nivel de humus de época almohade, interpretado como exponente de actividades de carácter agrícola (*FIG. 1*) (4).

Por todo ello observamos como desde el punto de vista de la documentación arqueológica precedente y para los niveles soterrados la información es escasa y el grado de conocimiento fragmentario por lo que cualquier generalización quedará sujeta a numerosas interrogantes.

Desde otra perspectiva complementaria, el análisis documental ha sido generador de la idea de un marco fundamentalmente agropecuario para el área que nos ocupa, ciertamente la cartografía histórica nos presenta los terrenos de intervención en un área amplia de huertas, así lo reflejan los planos de Olavide (1771), Lerena (1788), Sartorius (1848) y Benavides (1868) entre otros, hasta que en el de Padura y Vega Campuzano (1891) se pueden apreciar los inicios de la urbanización del área.

Efectivamente la propia urbanización de este área, con la apertura de las calles Aniceto Sáenz y Antonia Sáenz a finales del s. XIX, se realizaron sobre los terrenos de la llamada "Huerta de los Toribios". Todavía en el plano levantado por el Cuerpo del Estado Mayor de Ejército (1884) puede apreciarse la existencia de una extensa huerta situada entre el muro de la Macarena y las calles Torreblanca y Rubios (actual Fray Diego de Cádiz), denominada -como se ha indicado- Huerta de los Toribios.

En 1862 el Ayuntamiento anuncia la subasta de esa huerta "por si se reconocía la conveniencia de enajenarla parcialmente destinándose a predios urbanos" (Secc. 10, 8-VII-1862), y en 1873 un grupo de operarios industriales de albañilería y carpintería solicitaron la cesión de una franja de terrenos en el mismo lugar para la construcción de viviendas económicas. Finalmente, en 1892, Aniceto Sáenz expone al Ayuntamiento que ha iniciado la urbanización de la huerta y construido casas para obreros y se compromete a ceder los terrenos al Ayuntamiento, siempre que éste los urbanice, se comprometa a abrir nuevos portillos en la muralla para facilitarle el paso a los vecinos, y que él quede libre del pago de licencias y arbitrios hasta que finalice la construcción de las edificaciones, e igualmente se respeten los nombres que le ha dado a las cuatro calles abiertas.

Ya en el plano de Padura y Vega Campuzano (1891), anterior por tanto a este documento, aparecen trazadas y nominadas las cuatro calles, si bien Aniceto Sáenz y Antonia Sáenz sólo en su primer tramo y se conserva el topónimo de Huerta de los Toribios en un espacio más reducido. En el plano de Poley y Poley (1910) Aniceto Sáenz figura representada en su totalidad. (5)

2.1. CUADRÍCULA I

La unidad de intervención se sitúa en el extremo sur del área de intervención, posee un total de cincuenta y una unidades estratigráficas (7), habiéndose alcanzado una cota inferior de -2,20 m. respecto de la superficie (FIGS. 3 y 4) (LÁM. 1, 2 y 3).

Unidad Estratigráfica 0.-

Deposicional. Nivel pardo-amarillento de textura arenosa y con escasa compactación. De origen antrópico y formación rápida, se correspondería con un paquete de nivelación previo a la realización de la losa de hormigón de la nave preexistente. Se ha detectado en las tres unidades de intervención, en la I y II en el este, mientras que en la III tanto al este como al oeste. Posee una potencia máxima de 0,50 m.

Unidad estratigráfica 1.-

Deposicional. Tierras de color marrón oscura de textura arenosa muy suelta. Origen natural y formación lenta. Presenta concentración de fragmentos de tejas en la interfase de contacto entre la u.e. 1 y 2. Prosigue hacia N, S, E y W. Posee una potencia máx. de 50 cm. Se corresponde con los niveles de huerta.

Unidad Estratigráfica 2.-

Deposicional. Arcillas arenosas de tonalidad amarillenta y con presencia de alguna piedrecilla caliza. Origen antrópico y formación rápida. Presenta concentraciones de tejas y fragmentos de enlucidos blancos. Prosigue hacia E y S. Posee una potencia máx. de 18 cm, correspondiéndose con el nivel de abandono del pavimento nº 3.

Unidad Estratigráfica 3.-

Construida. Solería de ladrillos de barro cocido con juntas de arena y cal, fábrica a la palma con ladrillos de 28x14 cm. y en su perímetro oriental a sardinel (LÁM. 3). El pavimento presenta restos de encalado por algunas zonas.

En la zona central aparece una piedra arenisca cuadrangular con un cerco negruzco que denota la existencia de un hogar. El extremo norte muestra una línea de cal que marca la separación entre la zona del pavimento con restos de encalado y otra sin encolar, respondiendo esta última a la existencia de una primitiva

estructura (murete o quizás poyete) que apoyaba directamente sobre el extremo septentrional del pavimento 3. La estructura presenta una cota superior de -0,97 e inferior de -1,11 m.

Asociado a esta solería se encontraba un pavimento calizo (u.e. 25 A) cuya zona de contacto con el pavimento nº 3 ha quedado perfectamente marcada en el lado oriental de este último.

Unidad Estratigráfica 4.-

Deposicional. Matriz pardo-amarillenta de textura arenosa, débilmente compactada con abundantes tejas y fragmentos de enlucido y encalado, así como algunos fragmentos de ladrillos, con las siguientes dimensiones de anchura y grosor: 14,5x5, 14x3,5 y 13x3 centímetros. De origen antrópico y formación rápida posee una potencia máx. de 45 cm. prosiguiendo hacia oeste y sur.

Unidad Estratigráfica 5.-

Deposicional. Relleno de la fosa 5B tras la desaparición de la estructura en sí (muro). Matriz areno-arcillosa medianamente compactada de color marrón claro. Posee inclusiones de cantos y en su límite superior izquierdo una concentración de fragmentos de mortero enlucidos. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el sur, conectando por su extremo norte con la estructura 32, conformando de este modo el cierre por esta zona, de la estancia de la pavimentación de losetas (u.e. 3). Posee una potencia máxima de 0,70 m.

Unidad Estratigráfica 5B.-

Elemento interfacial vertical. Rellenado posteriormente por la u.e. 5 posee una altitud máxima conservada de 0,70 m.

Unidad Estratigráfica 6.-

Deposicional. Arcillas rojizas compactas con abundante presencia de fragmentos de ladrillos, nódulos calizos, fragmentos de tejas también abundantes, pequeños cantos rodados y algún carboncillo. De origen antrópico y formación rápida prosigue hacia S y W. Posee una potencia máxima de 0,60 m.

Unidad Estratigráfica 7.-

Deposicional. Se trata del relleno de la estructura 7A, muy suelto, arcilloso y de tonalidad grisácea, con presencia de alguna grava.

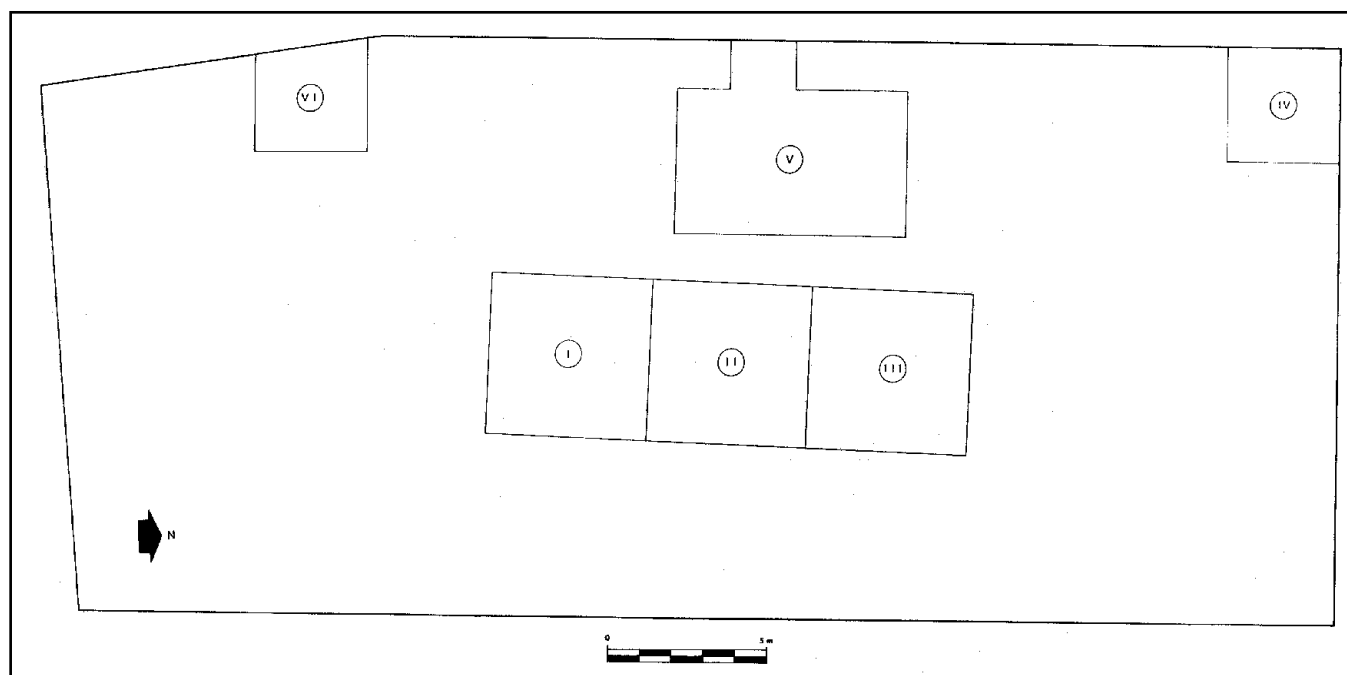


FIG. 2. Parcela de Aniceto Sáenz, 21 con localización del área de excavación arqueológica (I, II y III) y de las unidades de intervención que durante el control de movimientos de tierra proporcionaron estructuras arqueológicas (IV, V y VI).



LÁM. 1. Vista aérea general del área de excavación arqueológica desde el norte.

De formación lenta, parcialmente se ha de vincular con deyecciones de origen animal. No solo ocupa el interior del pozo 7A sino que debido a la débil fábrica de esa estructura su contenido se ha dispersado más abajo de ella y a su alrededor. De este modo la cota superior la podemos situar en -1,06 y la inferior en -2,10 metros.

Unidad Estratigráfica 7A.-

Construida. Pozo ciego de débil factura, realizado a base de fragmentos de ladrillos de barro, colocados "a seco". Son mayoritarios los ladrillos con 14 cm. de ancho y 5 cm. de grosor, escasos ejemplares con 3 cm. de grosor. Presenta sección de cilíndrica a ligeramente acampanada con un diámetro máximo de 94 cm. Su cota superior es -1,06 y la inferior -1,78 metros.

Unidad Estratigráfica 7B.-

Elemento interfacial vertical de la estructura 7A. Desde -1,06 m. hasta los -1,78 m. de cota respecto del punto cero.

Unidad Estratigráfica 9.-

Deposicional. Matriz arcillosa medianamente compactada de color marrónáceo. Incluye algunos restos constructivos (tejas y nódulos calizos). De origen antrópico y formación rápida prosigue hacia el oeste, presentando una potencia máxima de 0,55 m.

Unidad Estratigráfica 10.-

Deposicional. Matriz arcillosa medianamente compactada de color pardo-rojizo con inclusión de tejas, cascotes, cantos rodados y nódulos calizos. Prosigue hacia S y W. Origen antrópico y formación rápida. Potencia máxima 0,60 m.

Unidad Estratigráfica 11.-

Deposicional. Matriz areno-arcillosa bastante compacta de color pardo-rojizo, con inclusión de cascotes, restos cerámicos, tejas, cantos rodados y nódulos calizos. Presentan algunos fragmentos de ladrillos con 14 cm. de ancho y grosores de 5,5 y 6 cm. Prosigue hacia el sur y posee una potencia máxima (en lo excavado) de 0,41 cm.

Unidad Estratigráfica 12.-

Deposicional. Arcillosa medianamente compactada de color parduzco con inclusión de tejas, cascotes, cantos y nódulos calizos. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el sur y posee una potencia máxima de 0,60 m.

Unidad Estratigráfica 13.-

Deposicional. Relleno de una pequeña fosa compuesto por una matriz arcillosa débilmente compactada de color pardo-grisáceo, con abundante presencia de tejas, cascotes y cantos. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el oeste, y posee una potencia máxima de 0,40m.

Unidad Estratigráfica 13B.-

Elemento interfacial vertical del relleno 13.

Unidad Estratigráfica 14.-

Paquete de textura arcillosa y color marrónáceo que cubre y envuelve a la estructura 14A. De origen antrópico y formación rápida, posee una potencia de 0,23 m.

Unidad Estratigráfica 14A.-

Construida. Estructura realizada con ladrillos a sardinel y ligeramente inclinados hacia el oeste, poseen débil unión de tierra marrónácea. Nos muestran un módulo de ladrillo de 21x13x3 cm. Los restos conservados presentan una longitud de 0,57 m. y una anchura de 0,43. La altura es de 0,14 m.

Su débil presencia dificulta su interpretación; cabe la posibilidad de que se trate de un murete o parte de una posible pavimentación de ladrillos; en cualquier caso, parece clara su asociación a la estructura 23 con idéntica fábrica a sardinel.

Unidad Estratigráfica 15.-

Construida. Cimentación de un muro, que presenta tierra marrónácea con cal, fragmentos de ladrillos y cascotes, todo ello bastante compactado. Posee una longitud de 5 m. prosiguiendo hacia el este y el oeste, la anchura es de 0,60 m. y su cota superior oscila entre los -1,53 y los -1,69, siendo su potencia de 0,56 m.

Unidad Estratigráfica 16.-

Construida. Cimentación de un muro con tierra, cascotes, cal y cantos rodados. Posee una longitud de 5 m. prosiguiendo hacia el este y oeste, la anchura es de 0,50 m. y su cota superior oscila entre -1,48 y -1,52 m., siendo su potencia de 0,40 metros.

Unidad Estratigráfica 17.-

Deposicional. Unidad compuesta por una matriz arenosa medianamente compactada de color pardo-rojizo, con cantos rodados, cascotes y algún nódulo calizo. Se detectaron algunos ladrillos con el siguiente módulo: 29x14x5 cm.

Unidad Estratigráfica 18.-

Deposicional. Matriz terrosa medianamente compactada de color marrónáceo con abundantes tejas y cascotes. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el este y posee una potencia máxima de 0,44 m.

Unidad Estratigráfica 19.-

Deposicional. Matriz arenosa de grano medio-fino y color pardo amarillento medianamente compactada, con cantos rodados, restos de tejas y nodulillos calizos. De origen antrópico y formación rápida, se debe asociar al momento de construcción de la

u.e. 15. Prosigue hacia el oeste y posee una potencia máxima de 0,35 cm.

Unidad Estratigráfica 20.-

Deposicional. Unidad pardo-rojiza medianamente compactada con abundantes tejas y algunos nódulos calizos. Prosigue hacia el norte y oeste, de origen antrópico y formación rápida posee una potencia máxima de 0,30 cm. Cubre al pavimento 24.

Unidad Estratigráfica 21.-

Deposicional. Capa parduzca compuesta por una matriz arenosa de mediana compactación con abundantes guijarrillos y nodulillos calizos. Prosigue hacia el este, es de origen antrópico y formación rápida, contando con una potencia máxima de 0,30 m.

Unidad Estratigráfica 22.-

Deposicional. Marronácea medianamente compactada con algunos cascotes y nódulos calizos. Prosigue hacia el este y norte, con una potencia máxima de 0,37 m. De origen antrópico y formación rápida, se dispone cubriendo a la estructura 35.

Unidad Estratigráfica 23.-

Construida. Estructura realizada con ladrillos de barro cocido. Se distingue, por un lado una disposición inferior de ladrillos a sardinel sobre la que se asientan otros a soga. El módulo que presentan es 26x13x3 cm. Su cota superior es -2,12 y la inferior -2,24; en planta enlazan claramente con la estructura 43 y con la 35, y quizás se pudiera vincular con la estructura 14A.

Unidad Estratigráfica 24.-

Construida. Pavimento calizo con tratamiento superficial de enlucido fino y matriz de arena con guijarros. Posee leve inclinación norte-sur, prosiguiendo tanto hacia el oeste como al sur. Sin embargo se interrumpe claramente por su extremo septentrional, no por rotura sino por la presencia de una estructura desaparecida que lo enmarcaría. Su cota superior oscila entre los -2,23 y los -2,29 m. Posee una longitud máxima de 2,68 m. y una anchura también máxima de 1,50 m.

Unidad Estratigráfica 25.-

Deposicional. Situada al este de la solería nº 3 se trata de un nivel pardo-amarillento con abundancia de fragmentos de mortero enlucido. Cubre al pav. 25A y prosigue tanto hacia el este como el sur. Es de origen antrópico y formación rápida, siendo su potencia máx. de 0,7 cm.

Unidad Estratigráfica 25A.

Construida. Pavimento de arcillas compactas con cal y algún canto. En algunos puntos de su interfaz superior presentaba fragmentos de ladrillos. Se asocia a la solería nº 3 y posee una potencia de 0,5 centímetros. Prosigue hacia el sur y este.

Unidad estratigráfica 25B.-

Construida. Nivel compacto arenoso, con piedrecillas y restos de tejas. Se trata de la cama de cimentación de un pavimento, su potencia máxima es de 12 cm. y prosigue hacia el sur y este. Puede corresponderse con una nivelación asociada al pavimento 25A, o bien con un pavimento previo.

Unidad Estratigráfica 26.-

Deposicional. Relleno de la fosa 26B, escasamente compactado de color pardo y con abundantes restos constructivos y cerámicos. De origen antrópico y formación rápida posee una potencia máxima conservada de 0,75 cm. prosiguiendo tanto en profundidad como hacia el este. En el relleno de esta fosa se aprecian diferentes tipos de vertidos, el inferior presenta cascotes y cantos pequeños, el intermedio tejas y cascotes, y el superior, cascotes, tejas, restos cerámicos y cantos gruesos.

Unidad Estratigráfica 26B.-

Elemento interfacial vertical que es rellenado con la unidad 26.



LÁM. II. Vista general desde el sur, en primer término la unidad de intervención I.

Presenta forma troncocónica invertida, una anchura de 2,20 m. y una potencia máxima conservada de 0,75 metros.

Unidad Estratigráfica 27.-

Deposicional. Arcillas medianamente compactadas de color marronáceo, con restos de tejas, cascotes y escasos nódulos calizos. De origen antrópico y formación rápida prosigue hacia el sur del corte I. Posee una potencia máxima de 0,18 m.

Unidad Estratigráfica 28.-

Deposicional. Matriz arenos-arcillosa medianamente compactada de color parduzco con inclusión tejas, guijarros y escasos nódulos calizos. De origen antrópico y formación rápida prosigue hacia el sur. Se constata una potencia máxima de 0,20 m.

Unidad Estratigráfica 29.-

Deposicional. Matriz arcillosa medianamente compactada de color pardo rojizo con inclusión de abundantes restos de tejas. De origen antrópico y formación rápida prosigue hacia el sur y oeste. Posee una potencia máxima de 0,23 m.

Unidad Estratigráfica 30.-

Construida. Pavimento de guijarros con arenas anaranjadas que presenta superficialmente un revestimiento fino de cal. En su ángulo NW se aprecia una pequeña mancha ennegrecida perteneciente a un hogar posterior a la estructura. Presenta deficiente conservación, estando cortado por la fosa 26B en su lado oriental e interrumpiéndose linealmente por su lado oeste, circunstancia indicativa de su primitiva finalización en este extremo. Prosigue hacia el sur introduciéndose en el perfil mientras que por su extremo norte también se encuentra cortado. Posee una longitud máxima de 1,50 m., una anchura de 0,50 m. y una cota superior de -2,01 m., mostrándonos una ligera inclinación oeste-este.

Unidad Estratigráfica 31.-

Deposicional. Matriz arenos-arcillosa de grano fino medianamente compactada, de color marronáceo con algunos cascotes y nódulos calizos. De origen antrópico y formación rápida prosigue hacia el sur y este. Su potencia máxima es de 0,22 m.

Unidad Estratigráfica 32.-

Deposicional. Relleno de la fosa 32B tras la desaparición de la estructura en si (muro desaparecido). Arenoso pardo-amarillento medianamente compactado de grano medio-fino con algunos restos de mortero enlucido. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el este y posee una potencia máxima de 0,42 m.

Unidad Estratigráfica 32B.-

Elemento interfacial vertical. Fosa resultante del robo del material constructivo de un murete preexistente que enmarcaría por el norte al pavimento 3 y al pav. 25A. Posee una altitud máxima de 0,42 m.



LÁM. III. Pavimentación de losetas y pozo ciego al fondo, ambos de la fase moderna. Nótese la impregnación negruzca de algunas baldosas por el hogar existente en este ámbito.

Unidad Estratigráfica 33.-

Construida. Arenas de grano fino compactadas. La matriz contiene cantos, cascotes y nódulos calizos. En su interfaz inferior se detecta una fuerte concentración de cal. Se trata de una unidad que se corresponde con los restos de la cimentación del muro afectado por la fosa 32B. Es decir, la única evidencia restante de esa primigenia estructura, tras el robo del material constructivo constatado en la unidad anterior.

Unidad Estratigráfica 35.-

Construida. Murete de ladrillos de barro cocido (módulo de 29 cm. de largo por 4 cm. de grosor). Aparece cubierto por un mortero basto de cal, que impide apreciar el aparejo, si bien se observan, al menos, dos hiladas superpuestas, separadas por una junta de argamasa de 0,05 metros. Posee 0,58 m. de longitud, 0,36 m. de anchura y una cota superior de -2,04 metros. Cabría asociarla con las estructuras 23 y 43.

Unidad Estratigráfica 36.-

Construida. Estructura de tapial blanquecino con matriz de cantos (entre 0,05 y 0,02 m. de grosor), cal y arena. En su interfaz superior presenta un fino enlucido de cal que conformaría una superficie pavimentada. Las dimensiones conservadas son las siguientes: longitud 0,62; anchura 0,42 y potencia 0,17 m.; su cota superior máxima es de -2,06 m, presentando una ligera inclinación marcada de norte a sur.

Unidad Estratigráfica 37.-

Deposicional. Marróncea medianamente compactada de grano medio-fino con algunos nodulillos calizos y textura arcillosa. De origen antrópico y formación rápida prosigue hacia el este, y posee una potencia máxima de 0,22 m.

Unidad Estratigráfica 38.-

Deposicional. Arcillas débilmente compactadas de color pardo-rojizo con inclusión de bastantes tejas. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el norte y este. Su potencia máxima es de 0,42 m.

Unidad Estratigráfica 39.-

Deposicional. Unidad pardo-rojiza medianamente compactada con tejas y algunos nódulos calizos. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el oeste y posee una potencia máxima de 0,28 m.

Unidad Estratigráfica 40.-

Deposicional. Matriz arcillosa medianamente compactada de color marrón claro con inclusión de cascotes, piedrecillas, restos de mortero enlucido y abundantes tejas. De origen antrópico y

formación rápida, prosigue hacia el este y posee una potencia máxima de 0,36 m.

Unidad Estratigráfica 41.-

Deposicional. Relleno heterogéneo de ladrillos, plásticos, etc. del momento de utilización de la nave preexistente. Posee una potencia máxima de 0,80 m.

Unidad Estratigráfica 41B.-

Elemento interfacial vertical. Fosa que es rellenada por los vertidos de la unidad 41.

Unidad estratigráfica 42.-

Construida. Estructura cuadrangular de cemento perteneciente a una primitiva cimentación de un pilar contemporáneo a la nave. Posee una potencia máxima de 0,46 m.

Unidad Estratigráfica 43.-

Construida. Pequeña pileta -en lo apreciado de forma oval- de argamasa rojiza compactada, con pavimento y alzado que presentan un fino revestimiento de cal. En la parte vertical se aprecia una fase primigenia a la que se superpone la posterior reparación marcada por el enlucido superficial. Aparece delimitado por el murete 23 prosiguiendo hacia el norte. Posee una anchura máxima de 0,66 m. y una altura conservada de 0,31 m. Su cota superior es de -2,09 m. y la inferior de -2,40m.

2.2. CUADRÍCULA II

La unidad de intervención II se sitúa en el centro del área de intervención, posee un total de veinte y cuatro unidades estratigráficas. Se alcanzó una cota inferior de -2,40 m. respecto de la superficie (FIGS. 3 y 4).

Unidad Estratigráfica 50.-

Construida. Muro de ladrillos a soga y tizón con relleno interior de fragmentos de ladrillos y mortero de color grisáceo con bastante cal. Las juntas muestran un grosor entre 1 y 2 cm. Presenta un módulo de ladrillo de 28x14x4,5/5 cm. Con una anchura máxima de 0,71 metros atravesaría el corte de este a oeste, si bien tan solo ha llegado hasta nuestros días un tramo en el extremo oriental.

Unidad Estratigráfica 51.-

Construida. Relleno de la cimentación del muro 50. Presenta cantos, fragmentos de ladrillos y un mortero medianamente compactado de arena y cal que le da al conjunto una coloración blanquecina.

Unidad Estratigráfica 51B.-

Elemento interfacial vertical. Fosa asociada a la construcción del muro 50, que es rellenada por esta unidad y por la 51 en su base.

Unidad Estratigráfica 52.-

Deposicional. Tierras de color marrón oscura de textura arenosa muy suelta. Origen natural y formación lenta. Prosigue hacia N, S, E y W. Posee una potencia máx. de 50 cm. y se corresponde con los niveles de huerta.

Unidad Estratigráfica 53.-

Deposicional. Matriz arenosa pardo-amarillenta, medianamente compactada con presencia de tejas, restos de mortero enlucido y carboncillos. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el este y oeste. Posee una potencia máxima de 0,36 m.

Unidad Estratigráfica 54.-

Construida. Solería de ladrillos detectada únicamente en el perfil este y que, en lo apreciado, presenta cuatro ladrillos con una débil cama arenosa de 3 cm. de grosor. Módulo de ladrillos de 28x14x3 cm., con juntas que oscilan entre 0,5 y 1 cm. Posee una

anchura máxima de 1,15 m. y una orientación de N-6°-E, coincidente con la orientación longitudinal que muestra el pavimento 3 del C-I.

Unidad Estratigráfica 55.-

Deposicional. Matriz arcillosa de tonalidad marronácea, medianamente compactada con inclusión de fragmentos de ladrillos, restos de mortero enlucido, cerámica y pequeñas piedrecillas. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el este y oeste. Posee una potencia máxima de 0,34 m.

Unidad Estratigráfica 56.-

Construida. Empedrado realizado con fragmentos de ladrillos con la inclusión esporádica de algún canto rodado. Uniformemente todos los ladrillos poseen 5 cm. de grosor y una anchura entre 14 y 15 cm. Equidistantes se aprecian tres maestras con orientación este-oeste que se disponen entre ellas a 0,80 y 0,90 m., la central presenta doble hilada, mientras que las laterales una sola hilada; los espacios que enmarcan lo ocupan el conjunto de frntos. de ladrillos y cantos dispuestos transversalmente y con unas juntas de matriz terrosa con escasa cal. Presenta una deficiente conservación, estando cortado por todos sus lados excepto por el oeste, que se introduce en el perfil. Posee una longitud máxima de 3 m. y una anchura de 3,20 m., con unas cotas que oscilan entre -1,47 y -1,40 m. para su interfaz superior respecto del punto cero. Su potencia máxima es de 0,14 metros.

Unidad Estratigráfica 57.-

Deposicional. Arcillas marrón oscuras de compactación media con inclusión de piedrecillas, restos de ladrillos, malacofauna y algunos huesos. De origen antrópico y formación rápida prosigue hacia el este y oeste, y su potencia máxima es de 0,28 m.

Unidad Estratigráfica 58.-

Deposicional. Matriz arcillosa de color rojizo, compacta con inclusión de gravas y algún nódulo calizo. De origen antrópico y formación rápida prosigue hacia el este y posee una potencia máxima de 0,20 m.

Unidad Estratigráfica 59.-

Deposicional. Arcillas compactas de color rojizo con cierta abundancia de fragmentos constructivos. De entre ellos se constatan fragmentos de ladrillos de 14x5 y 14x3 cm. (anchura y grosor). De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el este y oeste; posee una potencia máxima de 0,15 m.

Unidad Estratigráfica 60.-

Deposicional. Relleno pardo-rojizo débilmente compactado, con abundantes restos constructivos y alguna piedrecilla caliza. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el este y oeste. Su potencia máxima es de 0,36 m.

Unidad Estratigráfica 60B.-

Elemento interfacial vertical. Se trata de la fosa asociada al relleno 60. Posee una altitud máxima conservada de 0,36 m., prosiguiendo tanto hacia el este y oeste como en profundidad. Es la causante de la rotura de los pavimentos 67 y 68.

Unidad Estratigráfica 61.-

Construida. Pavimento de guijarros con cal, que presenta superficialmente un revestimiento fino también de cal. Localizado únicamente en el sondeo SW, se trataría de un momento previo a la pavimentación de ladrillos (u.e. 124), por lo que su extensión espacial debemos equipararla a la del pavimento 124. Junto a su mortero de preparación (u.e. 62) posee una potencia total de 8 cm.

Unidad Estratigráfica 62.-

Construida. Cama del pavimento 61 compuesta por una matriz de arenas anaranjadas y la inclusión de guijarros de tamaño medio.

Unidad Estratigráfica 63.-

Deposicional. Arcillas pardo-rojizas compactadas con inclusión de algún nódulo calizo. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el oeste y este, presentando una potencia máxima de 16 cm.

Unidad Estratigráfica 64.-

Construida. Pavimento de guijarros compactados con arenas anaranjadas y cal; presenta superficialmente un revestimiento fino de cal. Muestra una potencia de 10 cm. siendo su cota superior de -2,28 m. respecto del punto cero.

Unidad Estratigráfica 65.-

Deposicional. Arcillas rojizas compactas con bastante presencia de cantos rodados de mediano tamaño. Excavadas en una potencia de 22 cm. continúan en profundidad. Su caracterización permite vislumbrar el final de la estratificación arqueológica para dar paso a niveles de origen natural.

Unidad Estratigráfica 66.-

Construida. Estructura de ladrillos muy alterada que presenta, en lo conservado, una hilada de ladrillos dispuestos a soga. Localizada en el extremo este, se constata su prolongación hacia el oeste por la conservación "in situ" de un ladrillo alineado. Prosigue hacia el lado oriental introduciéndose en el perfil, mientras que aparece cortado por el oeste y por la zona intermedia. Su cota superior es de -1,75 m. respecto del punto cero.

Unidad Estratigráfica 67.-

Construida. Pavimento de guijarros con cal y arenas anaranjadas que presenta superficialmente un fino enlucido, el cual se alza en su extremo sur, vinculándose a los restos de la estructura (prácticamente desaparecida) que la enmarcaría por ese lado. El pavimento aparece cortado por sus lados oriental, occidental y septentrional. Su cota superior es de -1,76 m. respecto del punto cero, pudiéndose correlacionar con el pavimento 68.

Unidad Estratigráfica 68.-

Construida. Pavimento con enlucido fino y compuesto por guijarros, arenas anaranjadas y cal. Se distinguen dos áreas conservadas del mismo pavimento separadas por una rotura central, la una prosigue hacia el oeste y la otra hacia el este. La pavimentación oriental conecta con el muro 70 que la enmarca, posee una longitud máxima conservada de 2,20 m, una anchura de 1,20 y una cota superior de -1,69 m. La parte occidental posee una longitud de dos metros, una anchura de 1,40 y una cota superior de -1,78 metros.

Unidad Estratigráfica 69.-

Construida. Pavimento de guijarros con cal y arenas anaranjadas que presenta un fino enlucido superficial. Situado en la zona central del corte, aparece enmarcado por la estructura 70, prosiguiendo hacia el este, oeste y sur. Su cota superior respecto del punto cero es de -1,96 metros. Las dimensiones máximas que hemos documentado son las siguientes: longitud 2,00 y anchura 0,90 m.

Unidad Estratigráfica 70.-

Construida. Muro de argamasa compactada de color rojizo con presencia de cal y escasos fragmentos de cascotes. Delimita a las estructuras 124, 68 y 69, y presenta un fino enlucido en alzado que conecta directamente con los pavimentos antes mencionados. Presenta una longitud máxima documentada de 2,30 m. y una anchura de 0,50 m.

Unidad Estratigráfica 71.-

Deposicional. Relleno de la fosa 71B, arenoso de tonalidad pardo amarillenta con inclusión de algunos nódulos calizos. De origen antrópico y formación rápida prosigue hacia el oeste, y posee una potencia máxima de 0,60 m.

2.3. CUADRÍCULA III

La unidad nº III se sitúa en el extremo norte del área de intervención, posee un total de treinta y nueve unidades estratigráficas, habiéndose alcanzado una cota inferior de -2,82 m. respecto de la superficie (FIG. 3, 4 y 5) (LÁM. 4).

Unidad Estratigráfica 101.-

Deposicional. Tierras de color marrón oscura de textura arenosa poco compactas. De origen natural y formación lenta prosigue hacia norte, sur, este y oeste. Posee una potencia máxima de 0,55 m., correspondiéndose con los niveles de huertas.

Unidad Estratigráfica 101B.-

Deposicional. Matriz arcillosa compacta de color gris oscuro con inclusión de algún nodulillo calizo. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia norte, este y oeste. Su potencia máxima es de 0,36 m.

Unidad Estratigráfica 102.-

Deposicional. Arenas pardo-amarillentas, poco compactadas, con inclusiones de restos de mortero enlucido y fragmentos de ladrillos. De origen antrópico y formación rápida prosigue hacia el este, oeste y norte. Su potencia máxima es de 0,40 m.

Unidad Estratigráfica 102B.-

Deposicional. Se trata del relleno de la fosa 102C, con similares características morfológicas que la unidad 102, salvo por la mayor concentración de cascotes. De origen antrópico prosigue hacia el este y oeste. Posee una potencia máxima de 0,60 m.

Unidad Estratigráfica 102C.-

Elemento interfacial vertical. Se trata de la fosa resultante de la presencia de un primitivo muro que ha desaparecido y que por el recorrido de esta u.e. sabemos que transcurría con dirección este-oeste atravesando el corte III. Tras la extracción del material constructivo de ese muro, la fosa fue rellenada con la u.e. 102B, conformándose de este modo, la situación en la que ha llegado a nuestros días. Posee una altitud máxima de 0,78 m.

Unidad Estratigráfica 103A.-

Deposicional. Matriz arenosa de tonalidad pardo-amarillenta, poco compactada y con inclusión de nódulos calizos y abundantes restos de mortero enlucido. De origen antrópico prosigue hacia el oeste. Estratigráficamente se dispone sobre el pavimento 103 y posee una potencia máxima de 5 cm.

Unidad Estratigráfica 103.-

Construida. Pavimento blanquecino, compacto, realizado a base de arenas amarillentas, gravilla y cal. Posee una longitud máxima detectada de 5 m. y una anchura conservada de 2,40 m. Su cota superior respecto del punto cero es de -1,38 m.

Unidad Estratigráfica 104.-

Construida. Muro de ladrillos cohesionados con mortero de cal y arena, y en lo apreciado dispuestos a soga y tizón. Únicamente se ha conservado un pequeño tramo junto al perfil este. Presenta un módulo de ladrillo de 28x14x5 cm. con juntas de 1 cm.; el alzado máximo conservado es de 0,45 metros. Prosigue hacia el este

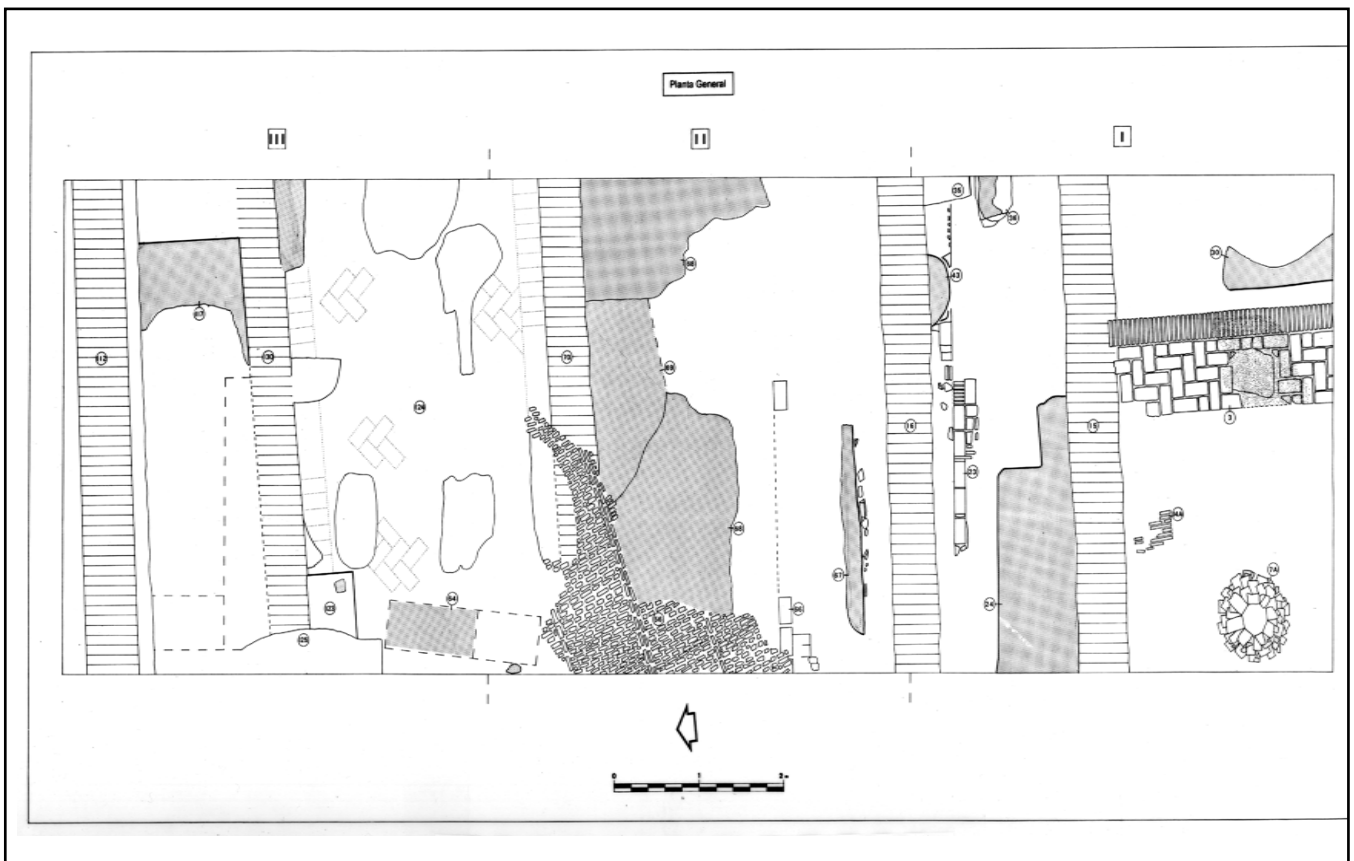


FIG. 3. Planta general con indicación de las diferentes estructuras detectadas en el área de excavación arqueológica.

Unidad Estratigráfica 105.-

Construida. Cama de cimentación del muro 104 compuesta por cal, arena y fragmentos de ladrillos. Prosigue hacia el este y posee una potencia máxima de 0,40 m.

Unidad Estratigráfica 105B.-

Elemento interfacial vertical. Fosa rellenada por las unidades 104, 105 y 106. Se detecta junto a los perfiles este y oeste, pero no en la zona central, en la cual ha desaparecido por afecciones posteriores. Posee una altitud máxima de 0,65 m.

Unidad Estratigráfica 106.-

Deposicional. Relleno blanquecino suelto, compuesto por fragmentos de ladrillo, gravilla y nódulos calizos. Se trata del relleno vertido tras el robo del material constructivo perteneciente al tramo más occidental del muro 104. Prosigue hacia el oeste y posee una potencia máxima de 30 cm.

Unidad Estratigráfica 107.-

Construida. Nivel de preparación del pavimento 103, compuesto por un paquete de arenas de color marrón claro con inclusión de piedrecillas. Prosigue únicamente hacia el este y posee una potencia de 8 cm.

Unidad Estratigráfica 108.-

Deposicional. Relleno tras la destrucción del muro 112. Compuesto por una matriz arenosa medianamente compactada de color marrónáceo con inclusión de restos de tejas y piedrecillas. De origen antrópico y formación rápida prosigue hacia el este y oeste. Posee una potencia máxima de 0,56 m.

Unidad Estratigráfica 108B.-

Elemento interfacial vertical. Fosa practicada para la destrucción del muro 112, y que es rellenada por el paquete 108. Posee una altitud máxima de 0,56 m.



LÁM. IV. Vista general del la u.i. III con el muro 112 a la izquierda, el muro central 130, el pavimento 124 y al fondo la pileta 117, todos ellos excepto la u.c. 112, pertenecientes a la fase almohade.

Unidad Estratigráfica 109.-

Construida. Matriz arenosa de color rojizo, medianamente compactada con inclusión de escasos cascotes. Prosigue hacia el este y oeste, y posee una potencia máxima de 8 cm. Se pudiera corresponder con el nivel inferior de preparación del pavimento 103.

Unidad Estratigráfica 110.-

Deposicional. Relleno sur de la fosa de cimentación del muro 112, presenta matriz arenosa poco compactada de color pardo grisáceo, con inclusión de cantos y algunos restos constructivos. Prosigue hacia este y oeste, posee una potencia máxima de 0,55 m.

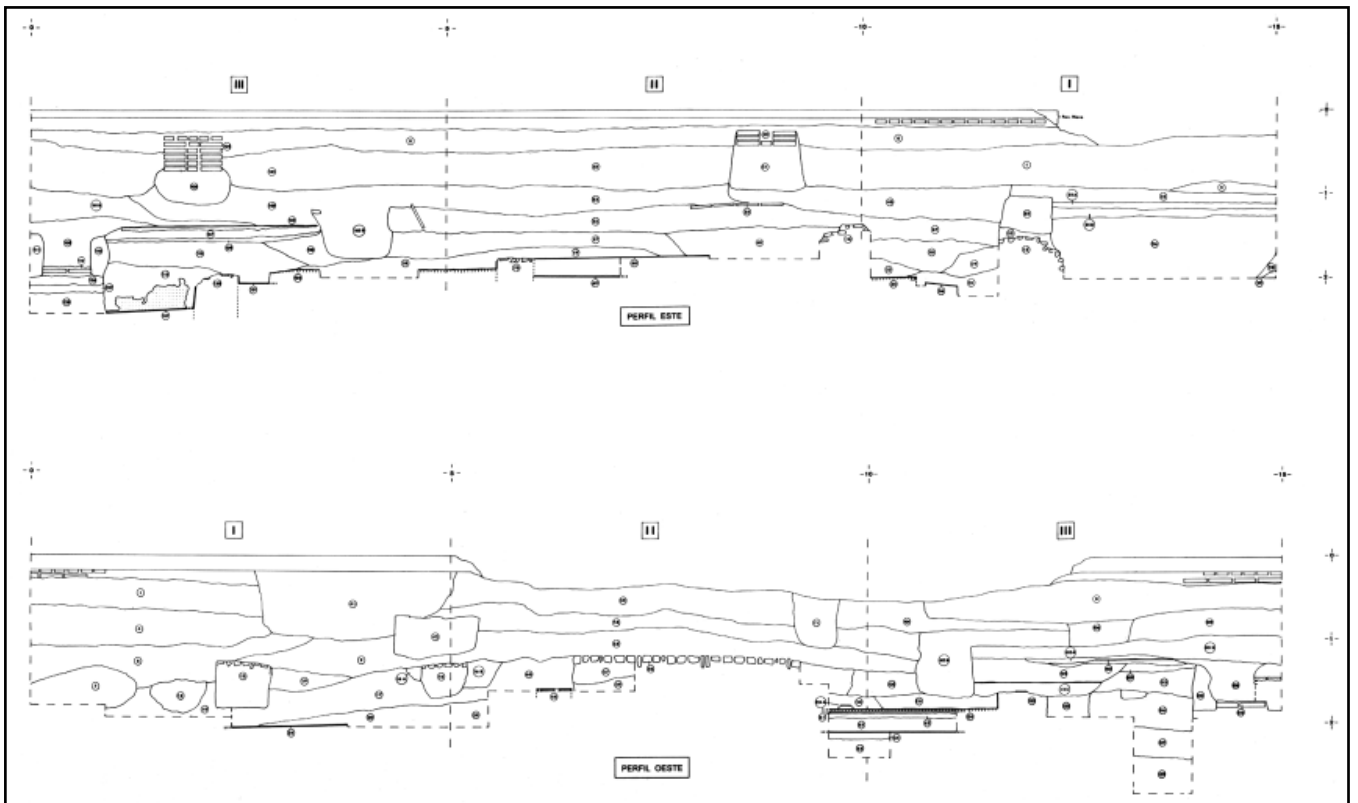


FIG. 4. Perfiles Este y Oeste con indicación del conjunto de unidades estratigráficas de las cuadrículas I, II y III.

Unidad Estratigráfica 110B.-

Elemento interfacial vertical. Fosa abierta para la construcción del muro 112. Posee una altitud máxima documentada de 0,90 m.

Unidad Estratigráfica 111.-

Deposicional. Relleno norte de la fosa de cimentación del muro 112, presenta arcillas medianamente compactadas de color marrónáceo con inclusión de carboncillos y escaso material constructivo. Posee una potencia máxima de 0,46 m.

Unidad Estratigráfica 112.-

Construida. Muro de ladrillos que conserva únicamente la hilada inferior dispuesta a tizón. Sobre esta hilada se aprecia el potente mortero de base de la hilada inmediatamente superior (ya desaparecida). El mortero presenta tonalidad blanquecina y composición a base de abundante cal y arena, e igualmente se detectó bajo la primera hilada de ladrillos. Posee una longitud máxima detectada de 5 m., prosiguiendo tanto hacia el este como al oeste. Su anchura es de 0,60 m. y su cota superior se sitúa a -1,89 respecto del punto cero.

Unidad Estratigráfica 113.-

Deposicional. Matriz pardo-rojiza de textura arcillosa y compactación media. Su potencia máxima es de 0,42 m.

Unidad Estratigráfica 114.-

Deposicional. Nivel compacto de arenas y cal que se localizó en el área central del corte III. De origen antrópico y formación rápida posee una potencia máxima de 6 cm.

Unidad Estratigráfica 115.-

Deposicional. Matriz arcillosa de color rojizo medianamente compactada con inclusión de algunos guijarrillos. Prosigue hacia el oeste y posee una potencia máxima documentada de 0,24 m.

Unidad Estratigráfica 116.-

Deposicional. Matriz arcillosa poco compactada y de color rojizo, con inclusión de fragmentos de tejas. Prosigue hacia el oeste y posee una potencia máxima de 0,40 m.

Unidad Estratigráfica 117.-

Construida. Área pavimentada que presenta fábrica de guijarros cohesionados con arena y cal. Superficialmente posee un fino revestimiento de cal que prosigue en alzado tanto al este, como al sur conectando con el muro 130. Del pavimento se ha conservado únicamente su ángulo sudeste, apareciendo cortado por su extremo occidental, por el norte a causa de la cimentación del muro 112 y encontrándose delimitado al sur por la estructura 130. Posee cierta inclinación de sur a norte y en alzado el enlucido alcanza una altitud máxima conservada de 0,26 m. La cota de pavimento es de -2,40 m. respecto del punto cero. Funcionalmente cabe relacionarlo con un receptáculo de almacenaje hidráulico aunque posiblemente no solo para agua (LÁM 4).

Unidad Estratigráfica 118.-

Deposicional. Matriz arcillosa rojiza compacta con inclusión de algún nódulo calizo. Se circunscribe al área de la u.e. 117, a la cual rellena. Posee una potencia máxima de 0,25 metros.

Unidad Estratigráfica 119.-

Deposicional. Arcillas pardo-rojizas compactas, con inclusión de algún nódulo calizo y algún guijarro. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el oeste y posee una potencia máxima de 0,30 m.

Unidad Estratigráfica 120.-

Deposicional. Matriz marrónácea medianamente compactada y de textura arcillosa, con inclusión de algunos guijarrillos. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia este y oeste, posee una potencia máxima de 0,33 m.

Unidad Estratigráfica 121.-

Deposicional. Matriz rojiza poco compactada de textura arenosa y con inclusión de bastante material constructivo (fragmentos de tejas y ladrillos). Prosigue hacia el oeste y posee una potencia de 0,16 m.

Unidad Estratigráfica 122.-

Deposicional. Matriz arenosa marrón-blanquecina poco compacta, con inclusión de tejas y fragmentos de mortero enlucido. De origen antrópico y formación rápida, prosigue hacia el oeste y posee una potencia máxima de 0,26 m.

Unidad Estratigráfica 123.-

Construida. Pequeño murete o poyete realizado con tapial de tonalidad blanquecina con presencia de gravas y abundante cal. Presenta en su interfaz superior, al igual que en su cara meridional, restos de un enlucido muy fino, mientras que no existen indicios de que lo tuviera en las restantes. Prosigue hacia el oeste y aparece delimitado por el muro 130 y el pavimento 124. La altura respecto de pavimento es de 0,18 m., presentando su interfaz superior una cota de -1,75 m. Posee una longitud de 0,64 m. y una anchura de 0,54 m.

Unidad Estratigráfica 124.-

Construida. Pavimento que nos muestra un mortero de arena y bastante cal, que le otorga una tonalidad blanquecina. A tenor de las improntas detectadas en este mortero podemos establecer como en realidad, se trata de la cama de preparación de una solería de ladrillos cuya disposición hemos podido reconstruir. Primitivamente presentaba fábrica de losetas en espiga con orla perimetral de las mismas unidas por sus lados largos. Aparece enmarcado por los muretes 130, 123 y 70 prosiguiendo tanto hacia el este como el oeste. Las diversas roturas que se observan presentan forma irregular, excepción hecha de aquella del centro de su lado norte que muestra un segmento de círculo en contacto con el muro 130. Se ha detectado una longitud total de 5 m., siendo la anchura total de la estancia de 3 m. Su cota superior oscila entre -1,91 y -1,98 m. respecto del punto cero (LÁM IV).

Unidad Estratigráfica 124A.-

Construida. Se trata de un pequeño resto de mortero de cal y arena con un enlucido fino superficial que se sitúa apoyando sobre el anterior pav. 124. Posee una potencia de 4 cm.

Unidad Estratigráfica 125.-

Construida. Estructura de guijarros, cal y arena de tonalidad blanquecina muy compacta, con una interfaz superior bastante tosca, sin resto alguno del enlucido fino de otras estructuras. Apoya directamente sobre la estructura 123, posee una longitud máxima de 1,60 y una anchura documentada de 0,30, si bien se introduce en el perfil oeste del C-III. Su cota superior es de -1,67 y posee una potencia máxima de 0,14 m.

Unidad Estratigráfica 126.-

Construida. Arenas amarillentas con cal muy compactas bajo u.e. 112; se trata del nivel superior de la potente cama de cimentación que posee el muro 112. Prosigue hacia el oeste y este, presentando una potencia máxima de 10 cm.

Unidad Estratigráfica 127.-

Construida. Matriz marrón-negrucza de textura arenosa, compacta y con presencia de cenizas. Se trata del nivel intermedio de la cama de cimentación de la estructura 112. Su potencia de 8 cm.

Unidad Estratigráfica 128.-

Construida. Arcillas pardo-rojizas compactas con presencia de abundantes nódulos calizos así como algún fragmento de ladrillo. Se corresponde con el nivel inferior de la cama de cimentación de la u.e. 112. Presenta una potencia máxima de 0,24 m.

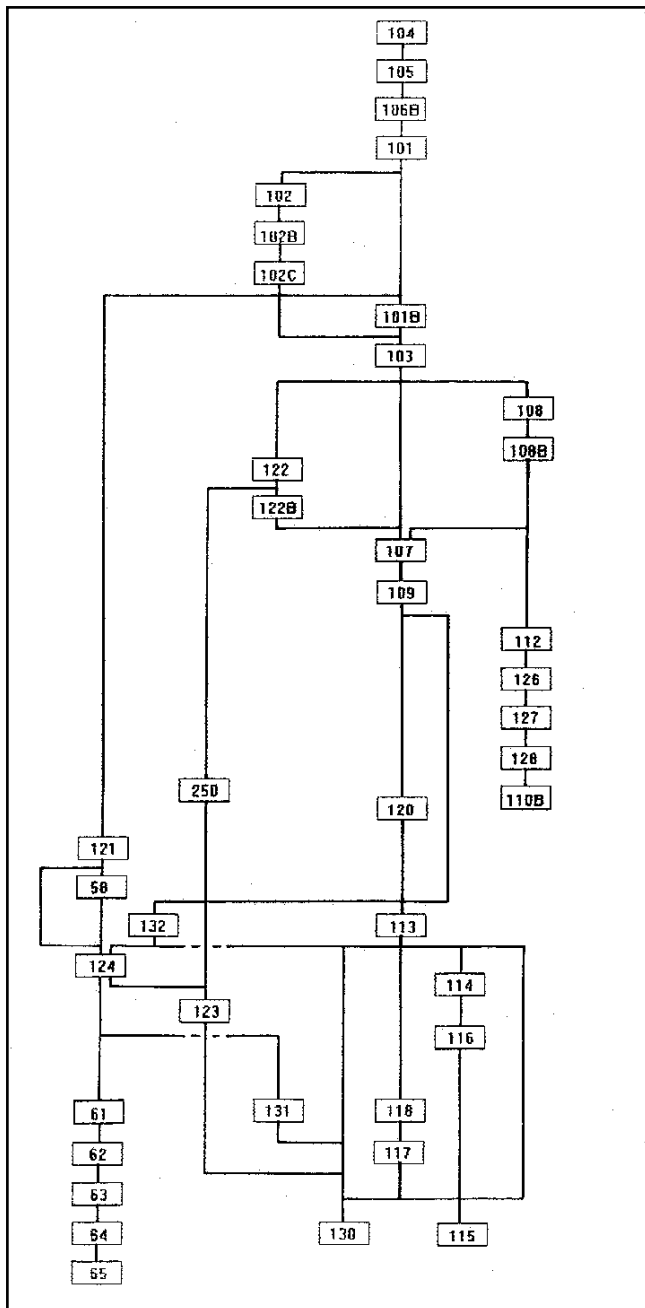


FIG. 5. Diagrama de relaciones estratigráficas de la unidad de intervención III.

Unidad Estratigráfica 129.-

Deposicional. Matriz arcillosa de tonalidad rojiza medianamente compactada con presencia de algún guijarrillo. Excavadas en una potencia de 40 cm. continúan en profundidad. Comienza a vislumbrarse el final de la estratificación de origen antrópico.

Unidad Estratigráfica 130.-

Construida. Murete que enmarca dos zonas pavimentadas con sus respectivos enlucidos en alzado. Presenta arcillas de color rojizo, compactadas, con la inclusión de algún guijarrillo y fragmento constructivo. Recorre el corte en dirección este-oeste y aparece delimitando la estructura de tapial 123, la pavimentación 117 y los restos del enlosado núm. 124. Posee una longitud máxima documentada de 4 m., una anchura de 0,50 m. y su cota superior conservada es de -1,94 respecto del punto cero.

Unidad Estratigráfica 131.-

Construida. Pavimento que presenta fábrica de guijarros con cal y arena, así como revestimiento de enlucido fino, conservándose también algunos restos de este recubrimiento en alzado. Aparece enmarcado por la estructura 130, se dispone inmediatamente debajo del pav. 124 y se correlaciona con el pavimento 61. Su cota superior es de -2,06 m. respecto del punto cero, prosiguiendo hacia el este en el perfil y en dirección sur y oeste por debajo de la u.e. 124.

2.4. LAS CUADRÍCULAS IV / V / VI y EL CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA

Tras la finalización de la excavación se realizó el control de los movimientos de tierra consistente en el seguimiento de los rebajes con medios mecánicos de los bataches de cimentación dispuestos en el perímetro de la parcela y que tenían unas dimensiones de 3,5 x 3,5 metros, excepto aquel que se sitúa en el centro del lado oeste de la parcela que por motivos técnicos se amplió hasta los 7,30 x 4.50 metros. En todos ellos la profundidad alcanzada se situó en torno a los -2 m. respecto de la superficie.

A efectos arqueológicos y en atención a la detección de unidades construidas, individualizamos de entre estos elementos de cimentación, tres unidades de intervención en las que fue posible aislar alguna estructura arqueológica (FIG. 2).

La unidad de intervención IV se sitúa en el vértice noroeste de la parcela; tan solo se detectó un tramo de empedrado, el cual se hallaba asociado a una pequeña estructura de ladrillos, ambos en el lado meridional. La cota superior del empedrado respecto del punto cero es de -1,56 metros.

La unidad de intervención V se sitúa en el centro del lado oeste de la parcela, presentado mayores dimensiones. Se localizó un pavimento de cal y arena que en lo apreciado se extendía por la práctica totalidad de la u.i. penetrando incluso en la parcela colindante por el oeste; presenta -2,29 m. de cota superior. En el ángulo sudeste y posterior estratigráficamente a este último se localizó una estructura hidráulica, con escaso desarrollo en altura, sección en "U" y realizada con ladrillos y revestimiento de enlucido fino de cal, su cota inferior respecto del punto cero es de -1,89 metros.

Por último, la u.i. VI proporcionó una superficie de cal y arena bastante irregular superficialmente, y cortada por sus lados norte y oeste. Presenta una cota superior de -0,73 m.

3. ESTUDIO E INTERPRETACIÓN

Para finalizar exponer sintéticamente y a modo de reflexiones finales aquellas cuestiones significativas que han sido puestas de manifiesto en la intervención. Teniendo en cuenta la inclusión historiográfica de este sector urbano en un área deshabitada y de huertas hasta su reciente urbanización, la contribución más notoria cabe relacionarla con la constatación de una ocupación del solar desde época almohade hasta la actualidad, aunque con la presencia de importantes hiatus cronoestratigráficos de carácter edificatorio y una escasa densidad ocupacional en lo referido a la presencia de elementos constructivos, que en nada se puede comparar con otros ámbitos de la ciudad de Sevilla, donde las superposiciones alcanzan un grado notable, y el vigor constructivo genera espacios modelados sin solución de continuidad desde los más tempranos orígenes de la localidad. (8)

Del análisis de la secuencia, el estudio de la morfología de las diferentes estructuras, y de la caracterización del material arqueológico mueble se deduce la presencia de cuatro fases: 1/ Islámica 2/ Moderna 3/ Nivel de Huertas del siglo XVIII y 4/ Finales del XIX - Inicios del XX; todas con elementos construidos excepto en lo referido al potente estrato agrícola detectado en todo el ámbito de la excavación.

La fase islámica constituye el momento más antiguo de ocupación de estos terrenos, estando representada por diversas unida-

des que se extienden por la práctica totalidad del área de intervención, aunque con importantes afecciones de unidades de datación más modernas. A continuación se exponen los datos más significativos.

Presencia mayoritaria de estructuras de pavimentación tanto en extensión como en las superposiciones detectadas para este período. Tipológicamente predominan aquellas que presentan cama de guijarros con matriz arenosa anaranjada y un tratamiento de enlucido fino superficial (unidades 24, 30, 36, 61, 64, 67, 68, 69 y 131), el llamado *dess*. Frente a ellas se puede individualizar el pavimento 124 que presenta una morfología diferente caracterizada por la presencia de un mortero de cal y arena que servía de cama a una solería a la palma con orla perimetral y que estando totalmente desaparecida pudo verificarse por las improntas dejadas en ese mortero de cimentación (*LÁM. IV*).

Por otro lado tenemos aquellas otras estructuras que presentan enlucido sin solución de continuidad entre el pavimento y el alzado conservado y que por su morfología hemos considerado como receptáculos de almacenaje -a modo de piletas- (unidades 117 y 43) con una componente hidráulica aunque posiblemente no exclusiva. Efectivamente la propia coloración de sus paredes confirman la percepción de un medio hídrico depositado en estas estructuras. Presentan como peculiaridad, lo extremadamente fino del revestimiento que en ambos casos se miden por milímetros, e igualmente muestran en superficie cierto grado de inclinación frente a la pendiente prácticamente cero de los pavimentos antes señalados. Esta última circunstancia dada la inclinación que presenta la u.e. 30 podría hacer incluir en este grupo a dicha unidad, si bien el deteriorado estado en el que ha llegado hasta nuestros días no permiten ir más allá. Tampoco es una opción descartable la vinculación con este tipo de receptáculos de unidades como la 67 ó 70 que a tenor de las evidencias constatadas presentan similar morfología (*FIG. 3*).

En general, las estructuras murarias detectadas son de escasa entidad y parecen destinadas a dar cobertura perimetral a pavimentos y piletas, dándose el caso de presentar en al menos dos ejemplos -unidades 70 y 130- una conformación mayoritaria de arcillas de baja compactación con escasos fragmentos de ladrillos, lo cual ilustra el deficiente nivel de consistencia estructural. Por otro lado la estructura 123 de mayor consistencia pues está realizada con tapial, posee un escaso recorrido en altura concretado en +20 cm. respecto del pavimento, pues a esta cota presenta un enlucido en su interfaz superior. En igual caso estaríamos ante el enfoscado superior que presenta la estructura 35, el cual señala el límite en altura de este muro. Estas circunstancias, de la escasa altitud de unos muros y la debilidad estructural de otros, descartan una función sustentadora e indican como más bien se trataría de elementos conformantes de los propios pavimentos y piletas como culminación en alzado de las propias estructuras que enmarcan, y destinados a separar y fijar diferentes espacios, en gran medida abiertos.

El análisis de la secuencia de deposición y construcción ha permitido individualizar tres subfases edificatorias, todas almohades, que no podemos considerar como momentos constructivos de entidad pues se trata de reconstrucciones y reparaciones motivadas por un intenso uso de las estructuras. A la más antigua se pueden adscribir las U.E.C. 43, 64, 69, 117, 131, 24, 30 y 36; la subfase intermedia la integran las unidades deposicionales 62 / 63 y el pavimento 61 (tal y como nos muestra el sondeo SW del C-III) continuando en uso el resto de estructuras de la fase anterior excepto el pavimento 64 / 131; y por último podemos relacionar con la fase más moderna las estructuras 67, 68 y 124 (*FIG. 3*).

Se trataría en resumen, de un gran espacio que proseguiría, en lo apreciado en el control de movimientos de tierra, al menos hacia el oeste y que como hemos apuntado se mostraba a cielo abierto. Efectivamente los restos localizados en la cuadrícula V se restringen a la presencia de una estructura hidráulica y una superficie de pavimentación que de cualquier modo, marcan la misma sintonía observable en los cortes de la excavación. A las evidencias negativas al respecto, podríamos añadir la asociación que se hace en otras edificaciones sevillanas,

de pavimentaciones de zahorra y arenas anaranjadas con acabado fino, con aquellos ambientes que se sitúan al aire libre, e igualmente la mayor utilización de las fábricas a sardinel (como en nuestras estructuras 23 y 14A) en espacios abiertos (9).

Este espacio no cubierto y compartimentado regularmente, se vincularía con actividades en las que el componente hidráulico juega un papel fundamental, y que en lo documentado no parece asociarse a una ocupación de tipo residencial, sino que cabría plantear una opción de tipo secundario posiblemente artesanal, aunque sin descartar su participación en un complejo más amplio -que supere el límite de nuestra parcela- ya fuere de carácter agropecuario o residencial periférico, o bien a la combinación de ambos; sin embargo no existen evidencias de carácter arqueológico que de momento permitan solventar la cuestión. En cualquier caso es necesario replantear las líneas historiográficas que marcaban vacíos zonales dentro del recinto amurallado, para entrar en la problemática acerca de la justa valoración de la ocupación intramuros del recinto defensivo y en qué medida determinadas actividades no residenciales pudieron quedar englobadas por él.

Cronológicamente el contexto material mueble de esta fase nos remite a la última etapa de la presencia musulmana en Sevilla. Del mismo modo, diferentes elementos de la tipología constructiva poseen claros paralelos en contextos almohades de la propia ciudad. Este es el caso de los espigados incisos bastos, localizados en el Monasterio de San Clemente, en el palacio de Mañara, en Conde de Ibarra, 18, así como en diversas fases islámicas de Virgenes-Trompero y que, en apoyo de la caracterización funcional de las estructuras detectadas, se asocian también en estas intervenciones, con ámbitos de carácter hidráulico (10). También se documentan estructuras de tapial en Mañara, Altamira, San Clemente y Virgenes, en estos casos de coloración siempre anaranjada (11) frente a la tonalidad blanquecina de nuestras estructuras números 36 y 123, ello motivado indudablemente por un mayor porcentaje de cal. Para los pavimentos, el tipo mayoritario que se ha documentado en nuestra excavación -zahorra y arenas anaranjadas con acabado fino- se reconoce igualmente en los conjuntos edilicios antes señalados presentando en algunos casos periódicas coloraciones a la almagra (12), tratamiento que en ninguno de nuestros ejemplos se constató seguramente por el carácter hidráulico de nuestras estructuras. Igualmente se conocen solerías de edificación almohade con losa a la palma y orla perimetral, semejantes al diseño que se puede rastrear en las improntas de la pavimentación nº 124.

Tras la importante fase islámica se aprecia un notorio hiatus constructivo de época bajomedieval salvado únicamente por alguna unidad deposicional (59, 115 ó 121) que cubren los pavimentos islámicos ya en desuso (*FIG. 4*). De este modo se señalaría un claro retraimiento que llega a ser abandono de los terrenos, el cual no se salvará hasta la posterior ocupación en época moderna.

Con posterioridad a ese momento de desocupación, el análisis estratigráfico vuelve a mostrarnos indicios de actividad concretados en determinadas edificaciones y alteraciones secuenciales (entre ellas alguna fosa) que dado el hiatus previo suponen en algún caso importantes afecciones de las unidades islámicas. De este modo se configuraría la fase moderna, segunda desde el punto de vista constructivo dentro del desarrollo diacrónico de nuestra parcela.

Las estructuras de la etapa moderna muestran en general un grado de conservación muy escaso, los muros en el mejor de los casos se reducen a cimentaciones (u.e. 15, 16 ó 112), cuando no han desaparecido por completo dejando únicamente su impronta estratigráfica (u.e. 5 ó 102 B) y los pavimentos (excepción del número 3) presentan roturas y alteraciones que dificultan en extremo su configuración espacial.

La dirección de los muros (NW - SE) perpetúan las alineaciones de época almohade, al igual que las estructuras murarias de finales del XIX, que a pesar del importante hiatus marcado por los niveles de huertas, poseen la misma orientación. De esta manera

se constata una superposición urbanística que desde los inicios de la ocupación parece obedecer a similares condicionantes, pese a que las interfaces no constructivas -bajomedieval y del XVIII- debieron suponer una pérdida de la memoria histórica sobre la conformación de los espacios preexistentes (13).

Tanto en el área de excavación como en las u.i. del seguimiento predominan las superficies pavimentadas frente a la evidente escasez de estructuras verticales. Las hay de cal apisonada sin tratamiento superficial (25 A y 103), de ladrillo (3 y 54) y finalmente están las superficies empedradas, de las que contamos con dos ejemplos, uno en la que se emplean fragmentos de ladrillo (u.e. 56) y otro con cantos de río (u.i. IV); todos ellos de fábrica bastante tosca y con grandes lagunas que dificultan en extremo su delimitación global.

Estratigráfica y constructivamente se han individualizado dos subfases representadas por las unidades que se detallan a continuación. *Subfase moderna inicial*: cimentación de muro nº 112, pavimento 103, empedrado 56, cimentaciones de muro 16 y 15. *Subfase moderna final*: elemento interfacial vertical de muro desaparecido u.e. 5, ídem u.e. 32, ídem 102B, pavimento 3, pavimento 25 A y pavimento 54.

Cierta relevancia podemos otorgar al conjunto que forman las unidades 5 / 32, con los pavimentos 3 / 25A y el pozo ciego nº 7A; las cuales se articulan constituyendo un ámbito funcional dividido en dos espacios separados por un murete desaparecido (u.e. 5). En el primero aparentemente interior y situado en la mitad este del C-I destaca una solería de losetas a la palma con fábrica a sardinel en su perímetro oriental y que presenta en su zona central una piedra arenisca cuadrangular con cerco negruzco a su alrededor, denotando la existencia de un hogar; a él se accede desde oriente por un pavimento de cal apisonada (25 A) quedando toda la estancia circunscrita por las unidades 5 y 32 que la cierran por el oeste y el norte, configurándose de este modo el ámbito que definimos como cocina. El grado de deterioro que presenta la piedra y la profunda impregnación negruzca de los ladrillos del cerco indican una acentuada utilización de este hogar. Al otro lado (mitad occidental) se localiza un pozo ciego de tosca y endeble fábrica (*LÁM. III*).

De este modo el contexto microespacial para la fase moderna quedaría configurado por una estancia interior, la cocina, al oeste y norte de la cual se abriría un espacio más extenso, al menos en parte empedrado (u.e. 56) y posiblemente cubierto -a tenor de la cuantiosa presencia suprayacente de tejas- que bien pudiera vincularse con un establo o caballeriza.

Para el caso sevillano y conforme a las fuentes documentales, los estudios sobre la tipología edificatoria proporcionan una clara visión sobre características tanto constructivas, como funcionales y de distribución espacial de este tipo de estancias. En esta línea determinados elementos admiten escaso margen de duda, tal es el caso de la, más que lógica localización de la chimenea en la cocina, o de la presencia bastante frecuente de establos, caballerizas o pajares en las inmediaciones de la cocina (14).

A tenor del material arqueológico el contexto cronológico que debemos otorgar a esta fase se circunscribe al siglo XVI.

El capítulo funcional quedaría complementado con la adscripción de este ámbito a un entorno en el que según las fuentes el sector predominante sería el agropecuario. Sin duda ello no manifiesta ninguna disfunción con respecto a los restos que hemos podido localizar.

Efectivamente es bastante significativa la mayoritaria presencia de vecinos en la collación de San Gil (en la que se encuentra nuestra parcela) que se dedican a actividades vinculadas al sector agrícola y ganadero, respecto de la cifra que muestran todas las collaciones del conjunto urbano. Del total contabilizado para el año 1533 San Gil representa el porcentaje mayor (13, 7 %) seguida de cerca por su vecina Omnium Sanctorum (11, 4 %) y ya a notable diferencia las restantes cuyos porcentajes no superan en ningún caso el 7%. Esta concentración adquiere mayores proporciones si nos fijamos en los porcentajes de los vecinos dedicados a oficios agropecuarios respecto del vecindario de cada collación. En San Gil en 1533 representan el 20,7 % del total, seguida a distancia por San Julián con el 16,3; mientras que las restantes en ningún caso superan el 10 %. Igualmente es de gran interés, que un porcentaje muy elevado de pequeños propietarios se localizan en las collaciones septentrionales; se trata de parcelas de una aranzada o poco más, por lo general viñedos y con alguna cabeza de ganado. En este caso, de nuevo San Gil se sitúa a la cabeza con un porcentaje situado en el 22,4 % de los contabilizados en 1480, seguido de lejos por el 10, 9 % de San Julián (15).

La tercera fase que marca la secuencia depositada en Anice-to Sáenz, 21, muestra ausencia total de estructuras así como una manifiesta uniformidad deposicional concretada en la aparición de una potente unidad stratigráfica que se extiende por todo el solar y que posee una característica morfología y coloración que la individualiza claramente del resto. Se trata de las unidades 1 / 52 / 101 que sin lugar a dudas se vinculan con los niveles de huertas a los que se refieren las fuentes y que recoge la cartografía histórica de la ciudad con la denominación de "Huerta de los Toribios" (16). Deposicionalmente se sitúan sobre los niveles de abandono de las estructuras del XVI, con un origen que en cualquier caso es posterior a fines de esa centuria, y un final marcado por la urbanización del sector acaecida a finales del siglo XIX.

Por último, la cuarta fase se encuentra representada en nuestra parcela por las unidades 50, 51, 71, 104 y 106, que se corresponden con dos muros desaparecidos que cruzaban los cortes II y III con dirección este-oeste, así como una pequeña fosa detectada en el ángulo NW de la unidad de intervención II. La datación se situaría entre finales del XIX e inicios del siglo XX. La secuencia culmina con el pavimento correspondiente a la nave previa para el estacionamiento de vehículos, que encontramos al iniciar los trabajos arqueológicos.

Notas

(1) Contamos con la participación en el equipo técnico de la arqueóloga Ana S. Romo Salas; agradecer igualmente la colaboración de Mercedes L. Ortega, Enrique L. Domínguez, Ana Gómez, Laura Román y Raimundo F. Ortiz.

(2) Antonio Gómez, "La campaña de 1988 en el Antiguo Noviciado de San Luis. Sevilla", *A.A.A.* 88. III. Sevilla, 1990, pp. 392-396; y José Escudero y otros, "Arqueología y restauración: Las investigaciones arqueológicas realizadas en el edificio del Antiguo Noviciado de San Luis. Sevilla", *A.A.A.* 86. III. Sevilla, 1987, pp. 276-280.

(3) José Escudero, "Las intervenciones arqueológicas en la ciudad de Sevilla en 1987", *A.A.A.* 87. III. Sevilla, 1990, pp. 522-525. Juan Manuel Campos, "Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la provincia de Sevilla, 1987". *A.A.A.* 87. I. Sevilla, 1990. Cabría presentar ciertas objeciones a la asociación directa entre únicamente materiales y un enclave de estas características, aún más cuando no se localizaron estructuras constructivas.

(4) Enrique García Vargas, *Informe Preliminar de la Actividad Arqueológica de Urgencia en la c/Sánchez Perrier, esquina con c/ Muñoz León*, Sevilla, 1996. Mas recientemente se ha podido documentar un interesante complejo de producción alfarera de época romana en la intervención dirigida por M. Ángel Tabales en el antiguo Hospital de las Cinco Llagas; así como una densa necrópolis en el solar del antiguo Bazar España.

(5) A.A.V.V., *Diccionario histórico de las calles de Sevilla*, t. I, Sevilla, 1993, p. 94.

(6) En este sentido y a nuestro juicio para un solo yacimiento -suficientemente complejo, pero en definitiva unitario- como es el caso de Sevilla, se hace necesaria una homogeneización de los sistemas de registro, que permita equiparar de forma global y pormenorizada todos y cada uno de los datos emanados de las distintas excavaciones, para de este modo afrontar con mayores garantías de éxito, las reconstrucciones de los diferentes procesos que de forma general o sectorial participan en la conformación de los diversos ámbitos urbanos en diacronía.

(7) Por cuestiones de índole técnica y de organización del sistema de registro en cada una de las Unidades de Intervención se comenzó la numeración de unidades partiendo de una cifra preestablecida, así en el C-I se partía de cero, en el C-II de 50 y en el C-III de 101.

(8) Ejemplos de estas características lo constituyen entre otros, las 17 fases constructivas de la excavación en la plaza Virgen de los Reyes (Ana Romo Salas, "El sondeo estratigráfico de la Plaza Virgen de los Reyes (Sevilla). El registro deposicional", *A.A.A.* '94, t. III pp. 422-432), en torno a las 18 fases de los Corrales de Vírgenes y Tromperos (Ana Romo Salas et alii, "Corrales de Vírgenes y Tromperos, tenería y ocupación islámica y romana en C/ Vírgenes 9, 17, 19 - Conde de Ibarra, 5 (Sevilla)", *A.A.A.* '95, t. III pp. 457-467), o en este mismo volumen los 13 momentos constructivos detectados en C/ Puente y Pellón nº 21.

(9) Diego Oliva, "Sector sureste: el barrio de San Bartolomé". *El último siglo de la Sevilla islámica. 1147-1248*. Salamanca, 1995, p. 200.

(10) Miguel Ángel Tabales, Florentino Pozo, y Diego Oliva, "El edificio almohade bajo el palacio de Conde de Ibarra, 18". *El Último Siglo de la Sevilla Islámica. 1147-1248*. Salamanca, 1995, p. 221 y foto 1. Ana Romo et alii, (p.462).

(11) D. Oliva, 1995, p. 199. M.A. Tabales, "El edificio musulmán localizado bajo el monasterio de San Clemente". *El último siglo de la Sevilla islámica. 1147-1248*. Salamanca, 1995, p. 244.

(12) D. Oliva, 1995, p. 200; M. A. Tabales, 1995, p. 244 y Reyes Ojeda, "Un edificio almohade bajo la casa de Miguel de Mañara". *El último siglo de la Sevilla islámica. 1147-1248*. Salamanca, 1995, p. 205.

(13) Esta pérdida de la memoria histórica explicaría la asignación historiográfica de estos terrenos como huertas y su traspolación a periodos bastante anteriores al siglo XVIII, fecha a la que pertenecen las más antiguas representaciones, en las que el sector aparece ocupado por terrenos no edificados.

(14) Antonio Collantes de Terán, *Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres*. Sevilla, 1984, pp. 120 y 122. Las fuentes utilizadas por el autor, con una cronología de en torno a finales del s. XV con algunos ejemplos en el XVI (como los de primera mano proporcionados por dos autores de ese siglo, Morgado y Mexía) aparte de las evidentes perduraciones en lo referido a la tipología constructiva no monumental, proporcionan una visión aplicable al menos a esa centuria de la modernidad, periodo en el que debemos enmarcar los presentes hallazgos.

(15) A. Collantes, 1984, pp. 354 - 357.

(16) Con esta denominación aparece en el plano de Alvarez Benavides de 1868 y en el de Padura - Vega Campuzano de 1891.